

RELIGIÓN

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD RELIGIOSA EN:
<http://www.catalunyareligio.cat>

El arzobispo de Luxemburgo, Jean-Claude Hollerich, aborda los retos y el futuro de la institución

La Iglesia del mañana

SÍLVIA OLLER
Barcelona

Si queremos ser una iglesia misionera en esta sociedad cambiante, debemos adoptar la actitud de Jesús y aceptar a todo el mundo. No significa eso que estemos de acuerdo con todo, aceptamos a la persona, no a la opinión". Con estas palabras, el cardenal arzobispo de Luxemburgo, Jean-Claude Hollerich, y relator del Sinodo de la Sinodalidad, el proceso de escucha y diálogo impulsado por el papa Francisco que ha completado hace unas semanas en el Vaticano su primera fase y que culminará en el año 2024, instó a construir una Iglesia en la que "todos sean aceptados, se sientan importantes y bienvenidos".

El cardenal lanzó este mensaje durante la inauguración, el pasado martes, del curso de la Fundació Joan Maragall, en la que puso algunos ejemplos de esa sociedad cambiante y al mismo tiempo "polarizada" como también lo está la Iglesia. En Japón, donde estudió lengua y cultura japonesa y teología en la Universidad Sophia de Tokio, de la que más tarde fue vicerrector, dijo que aprendió a ser "misionero en una sociedad posmoderna". Su contacto con jóvenes estudiantes de Japón, pero también de su país natal, Luxemburgo, le ha permitido ver como "los cánones culturales que asentaron nuestra civilización ya no funcionan".

"Conozco a jóvenes de 15 o 16 años que jamás han leído un libro, más allá de los obligados en la escuela; algunos no consideran la música clásica como ver-



David Jou, Jean-Claude Hollerich, el obispo auxiliar de Barcelona, David Abadías y Jaume Angelats

Nuevo presidente en la Fundació Joan Maragall

■ El rector de la parroquia de Cadaqués, Jaume Angelats, es el nuevo presidente de la Fundació Joan Maragall, dependiente del arzobispado de Barcelona. Angelats sucede en el cargo a David Jou, que ha estado al frente de la fundación los últimos cuatro años. La entidad, surgida hace 35 años como espacio de diálogo entre cristianismo y cultura, ha cambiado su sede y desde hace un mes se ubica en el palacio de la Balmesiana.

dadera música y su conocimiento religioso, en muchos casos, es cercano al cero", explicó el religioso. "Pueden estar delante del Juicio final en la Capilla Sixtina y no entender el mensaje, como tampoco los pasajes de la Biblia que inspiraron a generaciones enteras", expuso Hollerich para ejemplificar ese "cambio profundo" de la sociedad.

En este sentido, afirma que la Iglesia debe ser "misionera" y debe "aprender a hablar el lenguaje de la gente" y a "convertirse en una Iglesia viva". En este sentido hizo algo de autocrítica. "Hay que entender que una persona joven quiera ir a la Iglesia evangélica donde siente la comunidad y la plegaria, en vez de acudir a nosotros", afirmó el prelado, que fue presidente de

la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea. "Hay que encontrar una forma distinta de ser Iglesia juntos", indicó.

Sin embargo, el arzobispo lu-

"La Iglesia debe ser misionera y aprender a hablar el lenguaje de la gente en esta sociedad cambiante"

xemburgués augura tras la finalización de la primera parte del Sínodo del que ha sido relator un "futuro prometedor para la Iglesia católica", convencido de que "estamos frente a una nueva primavera".●

La Mostra de Cinema Espiritual acoge 90 títulos

■ La pobreza, la política y las religiones centran una nueva edición de la Mostra de Cinema Espiritual de Catalunya, que se celebrará del 15 al 30 de noviembre en una cuarentena de salas de cine. En total, se han programado en esta veintena edición, noventa proyecciones en distintas ciudades. Entre los films destacan *Albada a Calcuta*, un documental que muestra el legado de Santa Teresa de Calcuta a partir del testigo de creyentes españoles o *La carta*, una película producida por la Santa Sede que aborda el interés del Papa por el cuidado del planeta, plasmado en la encíclica *Laudato si*, entre otros temas. / Redacción

Fragmenta publica ensayos sobre los diez mandamientos

■ La editorial Fragmenta ha presentado la serie de ensayos *Deu manaments* con la que ha invitado a diez autores a reflexionar sobre las leyes morales de las religiones abrahámicas. Los volúmenes ofrecen una lectura de cada uno de los mandamientos de forma interdisciplinaria. "Abarcan desde la filosofía a la política, pasando por el estudio teológico, la psicología y la filología", según explica la coordinadora de la serie, Anna Punsoda. Los dos primeros títulos publicados son *Estimaràs Déu sobre totes les coses*, de Jordi Graupera, y *No diràs el nom de Déu en va*, de Ignasi Moreta. El resto de ensayos se irán publicando hasta el 2024. / Redacción

Valorar la aportación social, cultural y espiritual que los miembros de la Iglesia católica hacen e irradian, también tiene que significar sostenerla en las necesidades económicas que se derivan. Estamos en tiempos de dificultades económicas y de poca confianza en el futuro, y al mismo tiempo son patentes los déficits y límites que la institución tiene, pero nos damos cuenta de que realiza una gran labor en el campo educativo, caritativo, guardando el tesoro artístico y estando cerca de los desfavorecidos, y en tantos campos de la acción social. Para todo eso, necesita apoyo económico, y mejora en responsabilidad y transparencia, ayudados por los técnicos económicos que hagan falta.

Este domingo y desde hace años en Catalunya celebramos la colecta de "germanor", que nos recuerda que tenemos que ser corresponsables de la Iglesia diocesana, de la cual la parroquia o la institución eclesial más conocida y próxima, es una parte. Esta colecta viene a reforzar el Fondo Común Diocesano, desde el que se tienen que atender las necesidades de las diócesis: el

DESDE LA DIÓCESIS

Joan-Enric Vives
Arzobispo de Urgell

Sostener a la Iglesia

sostén de los departamentos pastorales, la restauración de templos, rectorías y las ayudas para obras, el mantenimiento de los locales parroquiales, el servicio de los necesitados, la catequesis, las revistas y publicaciones diocesanas, los encuentros for-

mativos, las obras misioneras, y especialmente la retribución de los presbíteros en activo y del personal remunerado, así como el cumplimiento de la pensión de los sacerdotes jubilados.

El Acuerdo del 2003 entre la Santa Sede y el gobierno español estableció que la financiación sería el 0,7% de lo que se recoge a través de las declaraciones de la renta y para aquellos que libremente marquen su "x" en la declaración. Con este sistema de colaboración, el Estado permite que las personas que quieren ayudar a la Iglesia católica lo puedan hacer, marcando la x, a través de la asignación tributaria. No es una aportación directa del Estado, ni dinero público, sino que es dinero de los declarantes que libremente los asignan o no a una confesión religiosa o a una finalidad social, o a las dos a la vez. Es mucho de agradecer la colaboración de los que consignan su voluntad y convendría que en Catalunya fueran muchos más.

Desde el marzo, la Iglesia ha renunciado a la exención de dos impuestos: el de contribuciones especiales y el impuesto sobre construcciones, instalaciones y obras

(ICIO). Se equipara así, al régimen fiscal de las entidades sin ánimo de lucro, de acuerdo con el principio de no privilegio y no discriminación. La aportación a través del IRPF representa un 24% de las necesidades básicas de la Iglesia, y el 76% restante proviene de las aportaciones de los fieles (33%), ingresos patrimoniales y otras acti-

La aportación a través del IRPF es un 24% de las necesidades básicas de la Iglesia

vidades (14%), y otros ingresos (29%). Caminamos hacia la autofinanciación, pero no ha llegado. Se siguen necesitando las donaciones de todos los que, sean o no creyentes, valoran positivamente la acción de los católicos, ya que fundamentalmente la Iglesia vive de lo que aportan con libertad y responsabilidad los creyentes y las personas simpatizantes.●